

puesto que Alemania ha puesto el cambio de la moneda de tal manera que favorezca la exportación al antiguo Reich. La burguesía checa se queja únicamente de la baja considerable de las ganancias y el pueblo, de la falta de alimentos. ¿A dónde van las ganancias y los alimentos, si el nivel de la producción es más que normal? Alemania tiene en sus manos el sistema monetario, fiscal y aduanal, y lo maneja a su gusto. Además, el Protectorado importa casi todas las materias primas de Alemania y tiene que comprarlas al precio que decida Alemania. El misterio de Checoslovaquia sigue siendo el oro depositado en el Banco Nacional Checo. Los periódicos anunciaron varias veces un arreglo sobre la entrega de cierta porción a Alemania; pero el silencio indica que el oro está probablemente en Alemania, si ésta no lo ha vendido ya al extranjero.

El desempleo preparaba ciertas preocupaciones al gobierno checo, puesto que con la expulsión de los checos de Eslovaquia y con la desmovilización de las fuerzas armadas aumentó el número de trabajadores disponibles en cuatrocientos mil hombres. Unos cien mil hombres y mujeres se fueron a Alemania y el resto fué absorbido por las industrias domésticas, tanto fábricas como artesanado y agricultura. A esto (también a la demanda de Alemania, a fin de impedir la competencia con las industrias alemanas) se refiere la campaña del gobierno checo en contra de la industrialización y en favor de la creación de un artesanado y un campesinado checos importantes.

El resultado positivo, como vemos, fué el pillaje de Checoslovaquia, por una parte y la conquista económica y política, por la otra.

J. BRENA.